



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA DE COMUNICACIÓN

**MEMORIA HISTÓRICA FOTOGRÁFICA DEL AUTÓDROMO INTERNACIONAL DE
YAHUARCOCHA. ENTRE LO ARTÍSTICO Y LO DOCUMENTAL**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de Licenciado en Comunicación

Autor: Gabriel Andrés Chacón Paredes

Tutora: José Luis Galván Jaramillo

Quito-Ecuador

2025

**CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN.**

Yo, Gabriel Andrés Chacón Paredes con documento de identificación N° 1753969086 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 4 de abril de 2025

Atentamente,



Gabriel Andrés Chacón Paredes

1753969086

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Gabriel Andrés Chacón Paredes con documento de identificación N° 1753969086 expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo Académico: “MEMORIA HISTÓRICA FOTOGRÁFICA DEL AUTÓDROMO INTERNACIONAL DE YAHUARCOCHA. ENTRE LO ARTÍSTICO Y LO DOCUMENTAL”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado en Comunicación, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente. En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 4 de abril de 2025

Atentamente,



Gabriel Andrés Chacón Paredes

1753969086

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, José Luis Galván Jaramillo con documento de identificación N° 1710493519, Docente de la Universidad Politécnica Salesiana Sede Quito, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: “MEMORIA HISTÓRICA FOTOGRÁFICA DEL AUTÓDROMO INTERNACIONAL DE YAHUARCOCHA. ENTRE LO ARTÍSTICO Y LO DOCUMENTAL”, realizado por Gabriel Andrés Chacón Paredes con documento de identificación N° 1753969086, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción artículo académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 4 de abril de 2025

Atentamente,



José Luis Galván Jaramillo

1710493519

Resumen

Esta investigación analiza el papel de las fotografías en la construcción de la memoria histórica y cultural del automovilismo, utilizando imágenes que documentan la evolución arquitectónica del lugar. La investigación se basa exclusivamente en un enfoque cualitativo, empleando un análisis semiótico de un banco fotográfico compuesto por cuarenta imágenes, divididas en dos periodos históricos: los años 70 y el periodo 2018 hasta la actualidad. Además, se realizó una con actor principal, relacionado con fotógrafos y pilotos aficionados para tener un contexto más amplio de la cultura del lugar.

Durante la revisión literaria, se identificó que, aunque existen estudios relacionados a la fotografía y a la memoria histórica, pocos abordan esta perspectiva en espacios deportivos como el autódromo de Yahuarcocha. Teorías como las de Roland Barthes, Susan Sontag, Pierre Bourdieu y Merizanda M. C. Ramírez Aceves y Angélica Paulina Arreola Huerta establecen las guías del análisis, resaltando como las imágenes no solo documentan, sino que también construyen e interpretan significados sociales y culturales del automovilismo.

El objetivo de esta investigación es mostrar como las imágenes van más allá de registrar eventos y competencias deportivas, las imágenes también transmiten emociones y sentimientos que han ido conectado con generaciones. En la época dorada del automovilismo (1970), era considerado un deporte elitista y las imágenes representaba esa exclusividad. En contraste con las fotografías actuales que muestran inclusión y un ambiente participativo, adoptándose a las transformaciones sociales y culturales del país.

También se aborda el entorno natural del autódromo, con la laguna de Yahuarcocha como el símbolo principal de identidad cultural y la conexión del deporte motor con la naturaleza. Sin embargo, la investigación resalta esta tensión entre la conservación histórica y el inminente desarrollo del lugar, destacando la importancia del equilibrio para conservar el patrimonio cultural.

Finalmente, este estudio contribuye al análisis de la memoria visual y al entendimiento del automovilismo como parte de la identidad cultural ecuatoriana, mostrando como un espacio deportivo como un autódromo puede trascender su función inicial para convertirse en un símbolo cultural y social que trascenderá en el tiempo

Palabras Clave

Memoria histórica, fotografía documental, automovilismo ecuatoriano, patrimonio cultural.

Abstract

This research analyzes the role of photographs in the construction of the historical and cultural memory of motorsports, using images that document the architectural evolution of the place. The research is based exclusively on a qualitative approach, using a semiotic analysis of a photographic bank composed of forty images, divided into two historical periods: the 1970s and the period from 2018 to the present. In addition, interviews were conducted with key actors such as photographers and amateur drivers to have a broader context of the culture of the place.

During the literature review, it was identified that, although there are studies related to photography and historical memory, few address this perspective in sports spaces such as the Yahuarcocha racetrack. Theories such as those of Roland Barthes, Susan Sontag, Pierre Bourdieu and Merizanda M. C. Ramírez Aceves and Angélica Paulina Arreola Huerta establish the guidelines for the analysis, highlighting how images not only document, but also construct and interpret social and cultural meanings of motorsports.

The aim of this research is to show how images go beyond recording sporting events and competitions, images also convey emotions and feelings that have been connected to generations. In the golden age of motor racing (1970), it was considered an elitist sport and the images represented that exclusivity. In contrast to current photographs that show inclusion and a participatory environment, adapting to the social and cultural transformations of the country.

The natural environment of the racetrack is also addressed, with the Yahuarcocha lagoon as the main symbol of cultural identity and the connection of motor sport with nature. However, the research highlights this tension between historical conservation and the imminent development of the place, highlighting the importance of balance to preserve cultural heritage.

Finally, this study contributes to the analysis of visual memory and the understanding of motorsports as part of the Ecuadorian cultural identity, showing how a sports space such as a racetrack can transcend its initial function to become a cultural and social symbol that will transcend time.

Keywords

Historical memory, documentary photography, Ecuadorian motorsports, cultural heritage.

ÍNDICE

| | |
|--------------------|----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 1 |
| MARCO TEÓRICO..... | 5 |
| METODOLOGÍA | 9 |
| RESULTADOS..... | 11 |
| CONCLUSIÓN | 16 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 19 |

INTRODUCCIÓN

La historia del Autódromo Internacional de Yahuarcocha José Tobar Tobar nos transporta hasta los años 70s en Ecuador, en donde un grupo de pioneros tomo la decisión de construir el “mounstro” de pavimento, una pista para el automovilismo que a pesar de contar con recursos muy limitados. En el año de 1963 con tan solo \$250 americanos o para ser precisos 685 sucres de la época los fundadores se enfrentaron al escepticismo de propios y extraños. Sin embargo, un 16 de mayo del mismo año, tractores del consejo provincial empezaron la construcción de lo que más tarde sería una pista de alta velocidad con partes pavimentadas y otras empedradas. Así en 1970 se inaugura el Autódromo Internacional de Yahuarcocha, un nombre que significa “lago de sangre” en lengua indígena, evocando así el sentimiento de un pasado ancestral (Autódromo Yahuarcocha, s.f.).

Este gran proyecto surgió en un momento de grandes cambios dentro de Ecuador. Durante las décadas de 1960 y 1970, Ecuador experimento una modernización en su infraestructura la que se vio impulsada por el auge petrolero de la época. Esto trajo consigo un crecimiento económico exponencial y una gran urbanización. Sin embargo, el automovilismo siempre fue un deporte elitista y poco accesible. En este contexto el autódromo de Yahuarcocha se convirtió en un símbolo de modernismo deportivo e innovación en un espacio en donde pilotos y aficionados por el deporte motor podían experimentar la emoción del automovilismo en un país donde apenas empezaba a ganar popularidad.

Desde su inauguración Yahuarcocha ha sido escenario de grandes competencias de relevancia nacional e internacional. Según Carrillo Una de las competencias más recordadas es la carrera de las "12 Horas de Marlboro" en 1971, esta competencia reunió a pilotos de América Latina y del mundo, posicionando a Yahuarcocha en el mapa de la automoción sudamericana, llamando la atención de regiones vecinas hacia el país y consolidando un público de aficionados por el automovilismo en el país (Carrillo, 2021).

La arquitectura orgánica del autódromo de Yahuarcocha, las icónicas curvas y su paisaje circundante creaban un desafío único para los pilotos, lo que hizo de Yahuarcocha un lugar emblemático para el automovilismo ecuatoriano. Su cercanía con la laguna que circunvalaba la pista le daba una característica una y una atmósfera de naturaleza que pocos autódromos del mundo pueden tener o igualar el autódromo de Yahuarcocha ha sobrevivido a muchas épocas difíciles especialmente en cuanto se trataba del mantenimiento y la preservación de toda su

infraestructura a lo largo de los años la falta de interés y de fondos han amenazado su existencia sin embargo el compromiso y la unión de la comunidad automovilística y de los fieles seguidores de este deporte han permitido que el Autódromo Internacional de Yahuarcocha siga activo y mantenga su papel principal en el deporte automotor ecuatoriano (Carburando, 2022). Los aficionados pilotos y familias que fueron parte del Autódromo Internacional de Yahuarcocha consideran que es un lugar de una memoria colectiva un espacio donde se han vivido historias de éxito y sacrificio en el deporte motor del país.

Yahuarcocha ha sido un lugar de gran importancia para el automovilismo y crucial para que se haga conocido en otros países vecinos. En su pista se han realizado competencias muy relevantes, llamando la atención de pilotos extranjeros, haciendo que visiten Ecuador, maravillándose con la estructura del circuito y todo el paisaje natural que lo rodea. Mas que un circuito de competencias, Yahuarcocha se convirtió en un referente para próximos circuitos que se han construido en el país, enseñándonos el esfuerzo y pasión de los ecuatorianos por el deporte motor.

Hoy en día, el Autódromo Internacional de Yahuarcocha sigue siendo un lugar que tiene un espacio muy especial para el automovilismo ecuatoriano. Aunque actualmente tiene nuevos desafíos como la modernización de sus espacios físicos, el valor que tiene su historia y su significado, son muy valorados por las personas que conocen el autódromo. Este lugar no solo une a las nuevas generaciones, sino que mantiene el recuerdo de su impacto en la cultura del deporte automotriz.

A lo largo de la historia la fotografía ha sido una herramienta fundamental para preservar la memoria histórica, ya que esta nos deja capturar escenas únicas y conservar estos recuerdos visuales por muchas generaciones. A través de las fotografías se puede conservar esos recuerdos y comprender como las personas han combinado con el pasar de los tiempos. En el Ecuador, el autódromo de Yahuarcocha que se inauguró en 1970, se volvió en un lugar emblemático que simboliza la pasión por el automovilismo y un símbolo relevante para la identidad cultural del país. Esta pista de carreras va más allá de ser solo un circuito, también es un lugar de reunión para las personas que comparten la pasión por los autos y la velocidad. A pesar de la importancia en la historia del deporte motor ecuatoriano, la documentación fotográfica del autódromo ha sido limitada. Las imágenes que existen dan una visión dividida de su evolución, pero tienen un potencial de contar mucho más. Este artículo titulado “Memoria histórica fotográfica del Autódromo Internacional de Yahuarcocha: Entre lo artístico y lo documental”, tiene como objetivo principal analizar la fotografía para la conservación de la

memoria histórica del autódromo además de enseñar como estas imágenes también tienen la capacidad de mostrar valores, emociones y significados culturales que van de la mano con el automovilismo y con el Autódromo de Yahuarcocha como un símbolo.

Para el análisis, se tomaron en cuenta varias ideas de autores como Roland Barthes, Pierre Bourdieu y Susan Sontag, quienes reflexionan sobre la capacidad que tiene la fotografía para la creación de significados. En el libro “La Retórica de la Imagen” (1964) Barthes dice que las fotografías no solo muestran la realidad, sino que también la interpretan, dándole un valor cultural y emocional. (Barthes, 1964). Las fotografías del autódromo de Yahuarcocha permiten ver como el lugar ha ido evolucionando con el tiempo, mostrando el desarrollo arquitectónico, el aumento de la fanaticada por el deporte y su conexión con los aficionados. De esta manera esta investigación, nos permite ver de forma más clara, como la fotografía puede ser un enlace entre el pasado y el presente, resaltando la importancia de un lugar como Yahuarcocha en la memoria histórica del Ecuador.

Nos hacemos la siguiente pregunta ¿Las fotografías del Autódromo Internacional de Yahuarcocha, como documentos históricos, muestran su transformación a lo largo de los años? A partir de esto surge la siguiente hipótesis de que las fotografías del autódromo de Yahuarcocha no solamente registran el desarrollo del diseño arquitectónico del lugar, sino que también desempeñan un papel fundamental en la construcción de una memoria cultural e identidad colectiva del automovilismo en el país, En otras palabras, las imágenes de Yahuarcocha son una narrativa gráfica que conecta al pasado con el presente, al narrar como un grupo de entusiastas, con solo 685 sucres, que en la época equivalían a 250 dólares americanos, lograron el sueño de construir el Autódromo Internacional de Yahuarcocha. Sus fotografías llaman a las nuevas generaciones a darle el valor como un símbolo emblemático de la historia del automovilismo en el Ecuador.

EL objetivo principal de este proyecto es de documentar por medio de las fotografías la transformación del Autódromo Internacional de Yahuarcocha, realizar un análisis de estas imágenes y como estas han ayudado a mantener y transmitir su memoria histórica. Este objetivo se complementa con la creación de un banco fotográfico desde su comienzo en 1970 hasta el día de hoy, además de recopilar información sobre testimonios de fotógrafos, pilotos aficionados por medio de la entrevista a un personaje clave, para contrastar e identificar los cambios que han ocurrido en el autódromo. De esta forma no solo se busca darles más visibilidad a los estudios sobre comunicación visual, sino también darle realce al deporte motor en el país y su importancia como patrimonio deportivo.

La importancia de este trabajo está en que el Autódromo Internacional de Yahuarcocha es un icono del automovilismo ecuatoriano, y mantener su memoria histórica es de gran importancia para las próximas generaciones. Como indica Susan Sontag en su obra “Sobre la Fotografía” (1977), la fotografía es una herramienta que influye en cómo las personas perciben el mundo y en cómo se construye la memoria colectiva. (Sontag, 1977)

Para Sontag, las imágenes no solo capturan momentos visuales; también actúan como mediadoras entre el pasado y el presente, permitiendo que la historia se mantenga viva en la mente de las personas. (Sostang 1977) En el caso del autódromo, las imágenes van más allá de solo registrar eventos deportivos, sino que también causan emociones y valores asociados con el deporte. Esto refleja la construcción de una cultura automovilística en el Ecuador.

MARCO TEÓRICO

El Autódromo Internacional de Yahuarcocha, también conocido como Autódromo José Tobar, se ha establecido como el principal emblema del automovilismo en Ecuador y un punto de referencia cultural para el deporte en el país. Desde su inauguración en 1970, el autódromo ha sido sede de importantes competiciones y eventos como el campeonato Nacional, campeonatos Bolivarianos y de competencias internacionales como las 12 horas Marlboro de 1971 y de la prueba Internacional Yahuarcocha 500 en 1999, entre las competencias más relevantes que han marcado la historia del automovilismo ecuatoriano y sudamericano. Sin embargo, su relevancia histórica no ha sido documentada en profundidad desde una perspectiva comunicacional, especialmente en cuanto a cómo las fotografías han influido en la construcción de su memoria cultural. Este vacío representa el problema central de esta investigación la falta de un análisis detallado que considere el rol de la fotografía en la construcción de una memoria visual que conserve y transmita la identidad del autódromo y, por extensión, del automovilismo en Ecuador.

Para comprender el problema de estudio de esta investigación se basa en teorías de autores como Barthes (1964), Sontag (1977) y Bourdieu (1976), ellos analizan el impacto que tiene la fotografía sobre la memoria colectiva y la identidad cultural, desde una perspectiva emocional y social. Estos autores brindan una perspectiva distinta, enseñando que las fotos no se limitan únicamente a mostrar la realidad, sino que también nos enseñan los diversos significados además de sus diversas funciones dependiendo del contexto en el que se encuentren.

Bourdieu en “La Distinción” (1979), nos muestra como los gustos y decisiones de las personas están influenciadas por su nivel social y por el entorno en donde han crecido. Aplicar estas ideas al autódromo de Yahuarcocha, muestra que cada persona tiene una percepción distinta del lugar según como haya sido su contexto social y cultural. Esto muestra que el valor que tiene una fotografía no es único, sino que varía según la clase social y el contexto histórico que atraviesa el Ecuador.

De esta forma las fotografías del Autódromo Internacional de Yahuarcocha no solo nos cuentan lo que ocurre en ese lugar, sino que también nos muestra como las diferentes clases sociales interpretan el lugar. Este análisis permite entender cómo las imágenes van más allá de capturar momentos, sino que también transmiten significados llenos de historia y cultura, que cambia según quien las mire y desde donde se comprendan. Las fotografías del autódromo de Yahuarcocha trascienden su función documental y se posicionan como piezas cargadas de

simbolismos, que refleja y reproduce las dinámicas de poder y jerarquías sociales dentro del deporte automotriz ecuatoriano. Deporte que históricamente ha sido relacionado con las clases elitistas, se ha consolidado como un espacio de exclusividad. Al igual que prácticas deportivas asociadas a sectores privilegiados, como deportes ecuestres o el golf, el automovilismo refuerza esta idea de la separación de clases y refuerza la idea de que ciertos espacios están reservados para unos pocos.

De hecho, este proyecto de investigación busca argumentar que las fotografías del Autódromo Internacional Yahuarcocha no son solo evidencia fotográfica visual, sino también artefactos que llevan una narrativa amplia que contribuye a la formación de la identidad cultural de las carreras automovilísticas en Ecuador. Así, a través de un análisis de imágenes y testimonios, también se mostrará el uso de la fotografía como principal herramienta para la preservación de la memoria histórica del autódromo, mediante la cual se pueden grabar en el imaginario sus momentos más icónicos y su evolución arquitectónica.

Este problema se vuelve aún más relevante al considerar la teoría de la imagen como construcción cultural, planteada por Roland Barthes en su ensayo *“La Retórica de la Imagen”* (1964). Barthes argumenta que las imágenes fotográficas no son meras representaciones objetivas de la realidad, sino que, al estar cargadas de significados connotativos, comunican ideologías y valores culturales. (Barthes 1964) En cuanto al Autódromo de Yahuarcocha, las imágenes nos solo muestran competencias, sino que también nos muestran la emociones que provocan, las tradiciones y los símbolos que van relacionados con la pasión por el automovilismo ecuatoriano. A diferencia como deportes masivos como el futbol, el automovilismo nacional tiene una esencia más autentica y elitista que las imágenes logran transmitir, ayudando a crear una identidad colectiva. Esto hace preguntarse en sobre como las emociones del público, pilotos y comunidad automotriz han sido mantenidos y representados a través de las fotografías de Yahuarcocha.

También podemos tener en cuenta a la teoría de Susan Sontag en su obra *“Sobre la Fotografía”* (1977), donde se analiza cómo la fotografía da forma a la memoria colectiva y funciona como una herramienta para conservar la historia. Según Sontag, las fotografías no solo registran momentos visuales, sino que también influyen en cómo las personas perciben la realidad, afectando la manera en que recuerdan y valoran lugares y eventos (Sontag 1977). En el caso del autódromo de Yahuarcocha, esta mirada permite comprender a las fotografías más allá de

solo un documento visual, sino como una interpretación que aporta a la narrativa histórica y emocional de este lugar.

Por esto, el problema de estudio se centra en analizar como las fotografías pueden además de registrar un evento deportivo, tienen un papel muy importante en la construcción de una memoria que conserva viva la esencia del autódromo y sus significados para sus aficionados.

Bourdieu en su obra *La Distinción* (1976), indica que las preferencias estéticas y los gustos están influenciados por el nivel social de las personas y la construcción simbólica de la sociedad en donde se desenvuelvan. En el caso del autódromo de Yahuarcocha, esta teoría ayuda a comprender como las personas perciben de distintas maneras las imágenes según el contexto social en el que se desarrollan y como estas fotografías refuerzan la idea de una jerarquización en el deporte automotriz del país. Las fotografías del autódromo no solo muestran a autos dando vueltas, sino que muestran expresiones de un capital cultural que construye una identidad colectiva para el automovilismo y muestra las dinámicas de poder dentro de la comunidad aficionada al deporte motor.

Por su parte Barthes, es su libro *La Retórica de la Imagen* (1964), cuenta que una fotografía no es una representación objetiva de la realidad, sino una construcción llena de significados (Barthes 1964) Según su teoría la imagen tiene dos niveles de significado: la denotación, que es lo que se ve literalmente en la fotografía y la connotación, que son las emociones, significados y valores que nos transmite la imagen. Esto es clave para el análisis fotográfico del autódromo, ya que nos permite ver como las fotografías no solo capturan el momento en una imagen, sino como también estas fotografías pueden transmitir valores, emociones y sentimientos, relacionados con la pasión por el automovilismo. También Barthes habla del “mensaje sin código”, resaltando que la interpretación de una imagen depende del contexto y de la persona que este percibiendo la fotografía. De esta manera las imágenes del autódromo se convierten en ventanas culturales que permiten a cada persona interpretar y valorar la historia según sus propias vivencias y emociones.

Por su lado Susan Sontag, en su libro *Sobre la Fotografía* (1977), explica que la fotografía es una manera de ver que es lo que influye en nuestra percepción de la realidad y la historia. Sontag explica que las imágenes no solo documentan momentos, sino que también eventos y lugares en objetos de contemplación histórica y cultural. Esta perspectiva es perfecta para el estudio del autódromo ya que permite ver como las imágenes, además de registrar los eventos,

también las convierte en piezas de memoria visual que conservan y transmiten el desarrollo del automovilismo en el país. Sontag también habla de cómo las fotografías representan la realidad, congelando en el tiempo no solo la acción del momento, sino también el espíritu y la identidad cultural que envuelve al automovilismo.

Finalmente, Bourdieu también analiza como la fotografía esta influenciada por los factores sociales – culturales. En el contexto del autódromo de Yahuarcocha las imágenes se convierten en un capital cultural que refuerzan la identidad de los aficionados por los autos y el deporte motor. Las fotografías también actúan como el símbolo de prestigio deportivo, ayudando a la construcción de una identidad que nos enseña la importancia del automovilismo en los ecuatorianos. Bourdieu indica que estas prácticas están determinadas por el contexto social en el que se producen, determinando que estas imágenes están relacionadas por factores como la clase social y la posición dentro de la comunidad. Además de las teorías clásicas de Barthes, Sontag y Bourdieu, esta investigación se apoya en el análisis contemporáneo de Merizanda M. C. Ramírez Aceves y Angélica Paulina Arreola Huerta, quienes en su artículo “*La fotografía como memoria histórica y la importancia de su rescate*” (2023) destacan la relevancia de la fotografía en la preservación de la memoria histórica y en la construcción de la identidad cultural. Ramírez y Arreola subrayan que la fotografía no solo documenta eventos, sino que también participa activamente en la construcción de una narrativa que influye en la percepción y el recuerdo de un lugar o evento. Esta perspectiva complementa el análisis de este estudio al enfatizar la importancia de las fotografías del autódromo como documentos históricos y culturales que no solo captaron el pasado, sino que también contribuyen a la preservación de una memoria visual que forma parte del patrimonio deportivo de Ecuador.

METODOLOGÍA

La metodología propuesta para este proyecto de investigación se centra en un enfoque netamente cualitativo, basado en un análisis visual y documental de un banco de fotografías seleccionadas del Autódromo Internacional de Yahuarcocha. Este proceso se lo dividirá en tres fases la recolección de datos e imágenes, el análisis e interpretación de las imágenes y una entrevista complementaria para dar más contexto al impacto que tiene este proyecto en la construcción de la cultura automotriz en el país y además se presentarán los resultados y su discusión en relación de la memoria colectiva.

El banco fotográfico que se usó en este proyecto consta de cuarenta imágenes divididas equitativamente entre dos periodos históricos relevantes en la historia del autódromo: 20 fotografías de los años 70 y 20 de un periodo comprendido entre 2018 hasta la actualidad. La selección de las fotografías se basó por criterios específicos que son: la relevancia histórica que representa eventos o momentos significativos dentro del autódromo, la diversidad temporal para la comparación y evolución del lugar a lo largo del tiempo y la variedad temática en donde se buscó incluir eventos deportivos, pilotos, vehículos e infraestructura.

Las fotografías fueron obtenidas de archivos locales y nacionales alojados en la web y redes sociales, así como en colecciones privadas y publicaciones en medios de comunicación. La selección de estos dos periodos de tiempo responde al interés por examinar la transición desde la fundación del autódromo en los años 70, la época dorada del automovilismo hasta el último periodo que corresponde desde el año 2018 hasta la actualidad en el declive y resurgimiento del deporte motor, marcados por avances tecnológicos e intereses sociales y culturales de la actualidad.

Para el análisis fotográfico se usó una matriz de análisis semiótico lo que permitió descomponer elementos visuales de cada una de las imágenes y ver su significado denotativo y connotativo. Para responder a la necesidad de identificar los signos y símbolos que reflejan la evolución del autódromo. La matriz considero los siguientes aspectos:

Denotativo: La descripción objetiva de los elementos visuales presentes en las imágenes.

Connotativo: La interpretación de los significados culturales y emocionales relacionados con las imágenes.

Tabla 1

Matriz de análisis semiótico para las fotografías del autódromo de Yahuarcocha.

| Código | Nombre del archivo | Fecha | Ubicación | Fuente | Autor | Categoría | Descripción | Denotativo | Connotativo |
|---------------|---------------------------|--------------|------------------|---------------|--------------|------------------|--------------------|-------------------|--------------------|
| | | | | | | | | | |

La clasificación de las imágenes se eligió por patrones repetitivos según paisajes, vehículos, retratos y eventos. adicionalmente para enriquecer el análisis visual del proyecto se realizó una entrevista a un personaje clave relacionado con fotógrafos, organizadores de eventos y pilotos aficionados. Esta entrevista aportó una perspectiva que permitió profundizar en el impacto que han tenido las imágenes.

RESULTADOS

La memoria histórica de un lugar no solo vive en las personas que vivieron durante ese tiempo, sino también en las imágenes que inmortalizan sus transformaciones durante su desarrollo. El Autódromo Internacional de Yahuarcocha, inaugurado en los años 70, es un claro ejemplo icónico de como las fotografías documentan, interpretan y conservan la evolución de un espacio emblemático. En este proyecto se ha explorado la comparación entre dos periodos clave del desarrollo los años 70s “La época dorada del automovilismo” y el ultimo periodo comprendido desde el 2017 hasta la actualidad, utilizando teorías como las de Roland Barthes, Susan Sontag Y Pierre Bourdieu para analiza como las fotografías van más allá de simplemente capturar un momento, las imágenes también construyen significados culturales y sociales.

En las fotografías de los años 70s podemos observar como la arquitectura del autódromo refleja un tiempo de modestia, pero a la vez de determinación. Los graderíos, construidos con materiales de una arquitectura simple y la pista sin grandes demarcaciones nos transmiten la esencia de un proyecto que desafió las limitaciones de su época. Las imágenes que nos muestran vehículos compitiendo en estrechas curvas sinuosas captura la integración natural del circuito con su entorno natural, destacando claramente en la parte interior la laguna de Yahuarcocha como elemento central del paisaje que lo rodea. Esta austeridad contrastaba con la ambición de los pioneros que visualizaban un espacio para el automovilismo ecuatoriano. Un espacio que representaba un sueño imposible y extremadamente arriesgado, donde la pasión por el deporte automotriz y el rugir de los motores superaba todos los desafíos económicos y sociales de la época.

Por otro lado, contamos con las fotografías de los últimos años del automovilismo en el país, que nos muestran un autódromo en lucha entre la modernidad y el deterioro, aunque en los últimos años se observa una incorporación de tecnología y mejoras en la seguridad como se ve en las tomas aéreas de los 25 años de Porsche, también es evidente el desgaste en otras áreas.

Este contrasta refuerza la narrativa de un espacio que refleja los retos de la modernización: La falta de inversión constante frente a las exigencias de un deporte de evolución. La modernización parcial convive con elementos que nos transportan hacia el recuerdo del pasado glorioso y desafían a los nuevos gestores a balancear la preservación histórica con la urgente necesidad de adaptarse al presente. La combinación de lo nuevo con lo antiguo crea una tensión

visible, un recordatorio constante de que cada renovación implica un acto de reinterpretación de la historia.

David Andrade “Tarvid Garage” experto en el mercado automotriz, fotógrafo, piloto aficionado y apasionado por los autos clásicos, enfatizo en una entrevista que Yahuarcocha no solo es un autódromo, sino un "mini Nürburgring de Ecuador" que, en sus años dorados, ofrecía retos más significativos debido a su longitud y a la proximidad con la naturaleza. Según Andrade, "antes no había hoteles ni restaurantes; todo era pura pista y laguna". Estas palabras destacan la evolución del espacio de un circuito puramente deportivo a uno rodeado por la modernidad turística y urbana.

En los años setenta, el automovilismo era percibido como un deporte de elite. Las fotografías que corresponden a esta época capturan a un público predominante de clase alta y pilotos que simbolizaban el lujo de participar en un evento exclusivo. Las imágenes donde podemos observar a los pilotos junto a sus autos retratan algo más que la competición, estas imágenes retratan el glamur y el estatus social asociado con el deporte en ese entonces. Este evento icónico que atrajo la atención de un país y sus regiones vecinas, también muestran las jerarquías sociales en los deportes reservados para quienes podían permitirse el lujo de ser parte de él. Las familias y los autos reflejan la capacidad de cumplir el sueño de pertenecer a este selecto grupo.

En contraste con las fotografías actuales comenzando desde el año 2017, periodo en donde el automovilismo empieza a resurgir, nos muestran una mayor diversidad de participantes y espectadores. Eventos comunitarios y competencias abiertas han democratizado el acceso al autódromo para todos, atrayendo a nuevos jóvenes aficionados de todas las clases sociales. Este cambio nos enseña evolución del automovilismo en el Ecuador de ser un espacio exclusivo reservado para las elites a un lugar accesible y participativo, en línea con las ideas de Bourdieu sobre la representación de las dinámicas sociales a través de la fotografía.

El deporte que una vez fue el reflejo de una clase privilegiada en donde únicamente eras un observador externo, ahora se convierte en un punto de convergencia de los diferentes sectores de la sociedad, reforzando los lazos sociales y culturales que lo rodean. Siendo aquí donde se evidencia lo “hermoso” de la pasión por el deporte automotriz, en donde los aficionados al tuning personalizan sus vehículos a su gusto, los veteranos del automovilismo junto a sus autos clásicos quien son “los héroes de nuestra infancia”, los jóvenes creadores de contenido con la

ilusión por ver simples “maquinas” que en realidad por ese momento se convierten en entidades vivas, cada una con su personalidad única, todos coexistiendo en una misma plataforma y en el mismo sentir.

El paisaje natural de Yahuarcocha que encierra el “templo” muestra como se integra la pista armoniosamente con la laguna y sus verdes alrededores. Ofreciéndonos más que un escenario visual impresionante, esto simboliza una conexión entre el deporte y la naturaleza, la laguna de Yahuarcocha con su simbolismo ancestral y belleza escénica, otorgan una identidad única para un autódromo, convirtiéndolo así en un espacio donde la historia y tradición se fusionan con la modernidad. Los relatos orales y los archivos visuales refuerzan esta idea de un autódromo que miraba tanto hacia su pasado cultural como hacia su futuro deportivo. Hoy, las fotografías cuentan una historia diferente. Hoy las fotografías nos cuentan una historia diferente, revelando un paisaje transformado por el desarrollo urbano y el turismo, la construcción de nuevos hoteles y restaurantes, han alterado la relación que existía entre la pista y la naturaleza. Este cambio plantea preguntas sobre la tensión entre el desarrollo y la conservación y como esas decisiones impactan en la memoria visual y cultural del lugar. Este desarrollo, aunque impulsa al desarrollo económico y turístico, también puede amenazar con modificar la esencia original del autódromo.

Andrade también recordó cómo los nuevos eventos han comenzado a llamar la atención de mas personas, empezando así a revitalizar el autódromo. Durante la última valida nacional, destaco la presencia de 78 vehículos compitiendo, llenando los pits y expandiendo la zona de espectadores. Esto, según él, refleja un creciente interés por parte de las nuevas generaciones y un reconocimiento tardío del legado histórico de Yahuarcocha.

Las fotografías de los años setenta funcionaban principalmente como un registro documental, capturando momentos clave como la inauguración del autódromo. Estas imágenes no tenían una intención artística definida, estas imágenes se centraban en el valor testimonial. Su objetivo principal era inmortalizar instantes que representaban el esfuerzo y la pasión de quienes hicieron el proyecto y vivieron la época dorada. Estas imágenes son ventanas directas hacia la historia, capturando la esencia de este lugar que comenzaba a forjar su identidad. Sin embargo, en los últimos años las fotografías adoptan una nueva función narrativa y estética mas elaborada, tomando en cuenta la iluminación y composición, transformando una imagen en un enlace entre la historia y el arte de la fotografía.

El análisis fotográfico del Autódromo Internacional de Yahuarcocha explora las riquezas de su memoria visual y nos enseña que su valor va más allá de lo deportivo. Las imágenes que comprenden desde la época dorada del automovilismo en los setenta, hasta las narrativas visuales modernas más elaboradas, no solo muestran cambios físicos, también son testigos vivientes de una evolución cultural que ha unido a generaciones y representan los desafíos y cambios de cada época. A través de las cámaras de las personas que capturaron cada momento, estas fotografías relatan historias que han formado la identidad del automovilismo y a la vez muestran como un espacio puede convertirse en un símbolo de la pasión por el automovilismo.

La fotografía como herramienta, juega un papel fundamental para preservar y elaborar una memoria histórica. Según Susan Sontag, la fotografía forma un puente entre el pasado con el presente, permitiendo no solo mantener recuerdos, sino también para darles un nuevo significado desde el contexto de donde se las observe. El autódromo de Yahuarcocha es un claro ejemplo de esto, en donde sus fotografías no solo documentan su progreso, sino que también redefinen la historia que representan. De esta forma el autódromo se convierte en un testimonio de como la memoria histórica de un elemento cultural como Yahuarcocha puede unir generaciones y crear un legado patrimonial para sus seguidores.

Las imágenes modernas tienen una carga simbólica y narrativa más elaborada y compleja, destacando también su capacidad de darles un nuevo significado a las imágenes de la época pasada. Estas imágenes no se limitan a mostrar lo que pasó, sino que también nos invita a reflexionar sobre lo que significa formar parte de esta historia. Cada foto, ya sea que este a blanco y negro o en colores llamativos, resuenan en cada recuerdo de las cosas que sucedieron en ese lugar donde lo cotidiano y lo extravagante se juntan. El autódromo de Yahuarcocha en este plano se convierte en un lugar donde la historia no solo se recuerda, sino que también se reconstruye y se proyecta hacia un futuro.

El valor de estas imágenes está en su capacidad de inmortalizar emociones y valores que perduran en el tiempo. Cada fotograma es un fragmento de esta historia popular que da vida a la identidad cultural del autódromo de Yahuarcocha y de quienes lo han vivido, ya sea únicamente como espectadores, pilotos o como agentes externos de su evolución. Estas imágenes también nos muestran. Estas imágenes también demuestran cómo ha evolucionado nuestra percepción del espacio: de un lugar de acción a menudo sin sentido, se ha transformado en un elemento del ser cultural que debutó en la tradición y llegó incluso a la memoria histórica del estado-nación. Aquí, la narrativa de la foto real no hace sonar la memoria: también da vuelta

al monumento y prueba la misma cosa propia como un tipo de contacto sentimental con ese legado. Cada una de las imágenes que funciona como un puente entre la antigüedad y los tiempos corrientes, atestigua cómo una actividad como la fotografía puede lograr captar la esencia de un espacio y hacerla acto presentación disfrazándola bajo un símbolo de la memoria histórica. Se puede decir que el autódromo pasa de ser un lugar a un territorio simbólico, el cual se materializa entre la historia, el arte y la cultura. En este sentido, la fotografía al acumular y recodificar una vez más su validez como medio para comprender el pasado.

CONCLUSIÓN

Este viaje que nos ha permitido realizar este proyecto de investigación, nos ha brindado una perspectiva completa sobre el papel que tiene la fotografía como un medio artístico y documental para la preservación de la memoria histórica dentro del contexto del automovilismo en el Ecuador. Esta investigación resalta la importancia de las imágenes en la construcción de la identidad cultural, enseñando como las imágenes van más allá de su función documental para transformarse en herramientas poderosas para la interpretación del pasado.

Este proyecto pone al Autódromo Internacional de Yahuarcocha, desde el año de su inauguración en 1970 como un icono del desarrollo deportivo y cultural del Ecuador. Este lugar, que nos trae una mixtura de elementos como la naturaleza y la modernización inminente, no ha sido solo un lugar donde se realizan competencias. Sino que también, se ha convertido en un testigo de la transformación social y cultural del país. La pista del autódromo, rodeada por la majestuosa laguna de Yahuarcocha “el lago de sangre”, ha inspirado a generaciones de pilotos, aficionados y nuevos creadores de contenido en constante crecimiento que llevan consigo a grandes comunidades. A través del lente de una cámara fotográfica, se ha logrado capturar además de la evolución física del autódromo, también se ha podido observar las emociones, valores y tradiciones que han establecido a Yahuarcocha como el referente cultural que es actualmente.

Las imágenes incluidas en el banco fotográfico en los periodos de tiempo establecidos permitieron documentar este proceso de evolución histórica y su influencia en la preservación de la memoria histórica del autódromo. Documentando eventos importantes, transformaciones arquitectónicas importantes y momentos clave en la historia del lugar. También se realizó una entrevista a una persona clave, relacionada con organizadores de eventos, pilotos aficionados y fotógrafos, entrevista que nos permitió profundizar y contextualizar los cambios que evidencian los análisis fotográficos.

Uno de los hallazgos fundamentales de esta investigación es la capacidad de las fotografías para mostrar las dinámicas sociales y culturales que envuelven al automovilismo ecuatoriano. En las imágenes referentes a los años setenta podemos ver un deporte asociado a la élite, donde su participación estaba restringida para aquellos quienes contaban con los recursos económicos necesarios para poder formar parte de este mundo. Estas fotografías capturaban el glamur de los pilotos acompañados de vehículos de alta gama como Porsches, Ferraris, Alfa Romeos y BMWs que eran usados para competencia, a comparación de ahora que solo podemos ver ese

tipo de autos como exhibición. A comparación de las imágenes actuales, que nos muestran una mayor inclusión y diversidad en la pista, esto nos enseña como el autódromo ha evolucionado hacia un espacio más accesible y participativo. Este cambio está en línea con las teorías de Pierre Bourdieu, quien plantea que las prácticas culturales reflejan las jerarquías sociales y las estructuras de poder.

Además, este proyecto evidenció como la fotografía actúa como un puente entre el pasado y el presente, mediando en la construcción de la memoria colectiva. Las imágenes de los años setenta no solo buscaban documentar los inicios de la historia del autódromo, sino también mostrar el sentimiento de esfuerzo, pasión y lucha de sus fundadores por construir un espacio único para el automovilismo nacional a pesar de los desafíos que enfrentaron durante su construcción. Por otro lado, tenemos a las fotografías actuales, que cuentan con un enfoque artístico y narrativo más elaborado en donde el tecnicismo de la fotografía ya es tomado en cuenta, reflejando también este cambio en la evolución fotográfica como un medio de expresión artística y cultural.

Otro elemento clave en la narrativa visual del autódromo es el paisaje natural que lo rodea. La laguna de Yahuarcocha y sus verdes alrededores proporcionan más que un escenario que visualmente impacta, también proporciona la conexión que existe entre el deporte motor y la naturaleza. Las fotografías capturan esa relación única, mostrando como la pista se integra armoniosamente con la forma de la laguna, dándole este carácter único que ningún otro autódromo posee, representando a la vez el patrimonio cultural que significa para las generaciones pasadas, presentes y futuras.

Desde la perspectiva teórica, la investigación se apoya en las ideas de Roland Barthes, Susan Sontag y Pierre Bourdieu para analizar cómo las fotografías contribuyen a la construcción de la memoria histórica y la identidad cultural. Barthes, en “La Retórica de la Imagen” nos plantea que las fotografías van más allá de representar la realidad, sino que también logran interpretar, y construir culturas. Esta teoría permite comprender como las imágenes del autódromo sobrepasa su función documental para llegar a comunicar significados connotativos cargados de valores y emociones, además desde la perspectiva de Sontag que destaca que la fotografía es un medio que moldea la percepción pública y la memoria colectiva, actuando como un vínculo entre el pasado y el presente. Finalmente, Bourdieu aporta una perspectiva social, analizando cómo las imágenes reflejan y reproducen las dinámicas de poder y jerarquías sociales.

La metodología de esta investigación, basado en el análisis de las imágenes semiótico de un banco fotográfico y una entrevista a un personaje clave, busca comprender en como las imágenes han documentos y ayudado a construir la memoria histórica del autódromo de Yahuarcocha. Las imágenes fueron elegidas a partir de dos periodos históricos, los años setenta, que representan a la época dorada del automovilismo en Ecuador, y a la actualidad, esto nos permite realizar un contraste del desarrollo del autódromo y como su significado ha ido cambiando con el pasar del tiempo

Por otra parte, la entrevista enriquece el análisis, aportando testimonios personales que contextualizan el impacto que ha tenido el autódromo en la comunidad automovilística del Ecuador. Aquí se abre un debate sobre el desarrollo que existe alrededor del autódromo, como la construcción de hoteles, restaurantes y como esto pone en riesgo a la conservación de la memoria histórica del autódromo.

Este problema destaca la importancia de darle un equilibrio que permita que se conserve la memoria histórica del autódromo, pero a la vez que satisfaga a las demandas crecientes de una nueva época. Además, la investigación resalta la capacidad de las fotografías para vincular las emociones con los eventos históricos y lugares significativos. A través de ellas se logran construir identidades culturales y también preservar los recuerdos que dan sentido a la historia de un espacio icónico. Las fotos combinadas con los relatos nos hacen reflexionar sobre el papel de la memoria para un futuro.

Este proyecto de investigación demuestra que el Autódromo Internacional de Yahuarcocha es más que un simple circuito de carreras. Es un lugar lleno de significados históricos y culturales cuya memoria ha sido construida y preservada a través de fotografías. Dichas imágenes, que nos muestran los modestos inicios de la historia de nuestro querido autódromo, su época dorada de glamur hasta su estado actual. Sin embargo, más allá de los datos y los testimonios, Yahuarcocha es un lugar donde los rugidos de los motores se mezclan con los latidos del corazón de quienes lo han vivido y soñado. Cada curva, cada carrera realizada, y cada historia compartida reflejan un espíritu colectivo que no se olvida. El autódromo es un testimonio vivo de cómo un espacio puede unir generaciones, cumplir sueños y vivir en el tiempo. Su historia no solo pertenece al pasado; sigue escribiéndose en cada carrera, en cada imagen capturada, y en cada memoria que lo mantiene vibrante y eterno.

BIBLIOGRAFÍA

1. Autódromo Yahuarcocha. (s.f.). Historia del Autódromo. Recuperado el 22 de noviembre de 2024, de <https://www.autodromoyahuarcocha.com/historia-del-autodromo/>
2. Carrillo, J. (2021, 7 de noviembre). Las 12 horas Marlboro cumplen 50 años de historia en Yahuarcocha. Primicias. Recuperado de <https://www.primicias.ec/noticias/jugada/50anos-carrera-yahuarcocha-12horas-marlboro/>
3. Carburando. (2022, 10 de enero). El automovilismo en Ecuador, una pasión que va en aumento. El Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/carburando/automovilismo-ecuador.html>
4. Barthes, R. (1986). La retórica de la imagen. En *Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces* (pp. 21-44). Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1964). <https://semioticads.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/barthes-roland-retorica-de-la-imagen-lo-obvio-y-lo-obtuso.pdf>
5. Barthes, R. (2000). *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Editorial Gustavo Gili. (Trabajo original publicado en 1980). <https://es.scribd.com/document/205666318/AI04-Camera-Lucida-Roland-Barthes>
6. Sontag, S. (1977). *Sobre la fotografía*. Editorial Alfaguara. https://monoskop.org/images/7/77/Sontag_Susan_Sobre_la_fotografia.pdf
7. Bourdieu, P. (1988). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Editorial Taurus. (Trabajo original publicado en 1976). <https://asociacionfilosofialatinoamericana.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/08/bourdieu-pierre-la-distincic3b3n-criterio-y-bases-sociales-del-gusto.pdf>
8. Bourdieu, P. (1990). La fotografía: Un arte intermedio. En *Sociología y cultura* (pp. 155-170). Editorial Grijalbo. <https://catedracoi2.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/05/bourdieu-pierre-sociologic3ada-y-cultura.pdf>
9. Ramírez Aceves, M. M. C., & Arreola Huerta, A. P. (2023). "La fotografía como memoria histórica y la importancia de su rescate". <https://revistas.udea.edu.co/index.php/RIB/article/view/345544>